

Margery Palmer McCulloch, ed. 2004: *Modernism and Nationalism. Literature and Society in Scotland 1918-1939. Source Documents for the Scottish Renaissance*. Glasgow: ASLS. 398 pp.

Carla Rodríguez González
Universidad de Oviedo
rodriguezcarla@uniovi.es

En los últimos años, la identidad nacional escocesa ha sido objeto de análisis muy diversos, desde las propuestas marxistas de Tom Nairn (1981) a la aplicación de la teoría postcolonial de críticos como Berthold Schoene (1995) o Euan Hague (1996). A pesar de las divergencias, todos los enfoques han coincidido en considerar el *Scottish Renaissance* como punto de trascendencia incuestionable para comprender el presente de Escocia. Con el paso del tiempo, las obras del período han adquirido gran prestigio y han sido incorporadas a los programas académicos, pero resultaba evidente la necesidad de recopilar el pensamiento de estos autores en un volumen colectivo donde se pudiera oír su voz contextualizada por las polémicas en las que se inscribieron sus opiniones. Margery Palmer McCulloch, profesora emérita de la Universidad de Glasgow y experta investigadora del período, recoge en *Modernism and Nationalism: Literature and Society in Scotland 1918-1939* un material indispensable para el estudio de la generación más discutida del panorama escocés del último siglo.

Desde sus orígenes en la década de los veinte, el movimiento ha generado gran controversia debido a la complejidad de ideas ofrecidas por sus intelectuales y a las frecuentes contradicciones mostradas por algunos de ellos a lo largo de su trayectoria. En el contexto de crisis surgido tras la Primera Guerra Mundial, la búsqueda de una identidad colectiva ocupó a toda una generación con afanes renovadores que intentaba encontrar un espacio propio para Escocia dentro del nuevo orden global. Según Charles Haws, antes del conflicto el sentimiento unionista era predominante y tan sólo una elite intelectual que bebía de las fuentes de la literatura del *kailyard* apoyaba la defensa de una identidad diferenciada. De igual modo, desde el ámbito político, el nacionalismo fue en principio un fenómeno minoritario y el *Scottish National Party* –resultado de la fusión del *National Party of Scotland*, fundado en 1928, y del *Scottish Party*, fundado en 1932– representaba, según Haws a una minoría en la que “what was missing was the rank and file of Scots including businessmen, trade unionists, churchmen, and the working class” (1989: 24). Este vacío de representación se vería llenado desde la esfera de la cultura por los intelectuales del ‘renacimiento escocés’.

El término *Scottish Renaissance* fue acuñado por Christopher Murray Grieve –posteriormente Hugh MacDiarmid– en 1922 y popularizado al año siguiente por Denis Saurat en Europa para aludir a los debates más importantes que tenían lugar en la Escocia del período de entreguerras y que estaban orientados fundamentalmente al análisis y la definición de la identidad nacional. El *Scottish Renaissance* fue un movimiento heterogéneo, pero hoy en día suele asociarse con unos ejes concretos. Susanne Hagemann destaca: la poesía como género literario, el *Scots* como lengua para reivindicar una identidad oprimida, el nacionalismo como postura política, las reflexiones sobre los problemas y los mitos de la sociedad escocesa como tema de inspiración, así como el intento de mejorar cualitativamente la literatura nacional (1994: 44). Ya en 1924, Saurat determinaba sus ejes principales: una revista de

propaganda política, *The Scottish Nation*, una publicación mensual exclusivamente literaria, *The Scottish Chapbook*, y una antología anual de poesía escocesa, *Northern Numbers*, todas ellas dirigidas por la mano de Grieve (Palmer McCulloch 2004: 53).

En *Modernism and Nationalism*, Margery Palmer McCulloch recoge de manera exhaustiva la heterogeneidad de un período en el que, entre otros conflictos, se intentaban conciliar las contradicciones del *Caledonian Antisyzygy*, definidas en 1919 por Gregory Smith como “the contrasts which the Scot shows at every turn, in his political and ecclesiastical history, in his polemical restlessness, in his adaptability” (Palmer McCulloch 2004: 6). En esta antología advertimos la peculiaridad del *Scottish Renaissance* por la combinación de propuestas socialistas y nacionalistas de sus intelectuales, en principio enfrentadas. Tal como señala Palmer McCulloch, la aparente disputa ideológica encubría, no obstante, la coincidencia absoluta de ambas corrientes en su búsqueda del beneficio común para Escocia a través de una regeneración cultural: “there was general agreement that the health of a nation’s culture could not be separated from the health of the nation as a whole” (xiii). Neil M. Gunn lo describía del siguiente modo: “Scotland must be kept alive. For if Scotland dies, then not only the Vernacular but everything that gives her separate meaning and identity dies with her” (Palmer McCulloch 2004: 39). Advertimos, así, el valor político asignado entonces a los textos literarios, muy distante de la desvinculación que demuestran gran parte de las obras modernistas de Europa y América. De hecho, Palmer McCulloch considera que el papel de los poetas del *Scottish Renaissance* se aproxima más al *unacknowledged legislator* propuesto por Shelley que a las corrientes estéticas del período de entreguerras (xiii).

Gran parte de los textos que se incluyen en este volumen son fruto de la prolífica aparición de periódicos y revistas en Escocia tras la Primera Guerra Mundial, que constituyeron el principal foro de discusión del movimiento, como relevo de los caducos *Edinburgh Review* y *Blackwood’s*. *The Scottish Chapbook*, editado por Grieve – MacDiarmid –, resultó vital para el intercambio y la difusión del pensamiento renovador de los autores. Palmer McCulloch otorga igualmente un lugar privilegiado en la expansión del movimiento a *Criterion*, editada por Eliot, “which provided the platform for Grieve’s development of his ‘Theory of Scots Letters’, with its advocacy of a revitalised Scots Vernacular as the principal poetic medium for a revival in literature” (xv). *Modernism and Nationalism* incorpora, además, otros documentos de incuestionable valor para el estudio del período, como son las primeras reseñas literarias de las obras más representativas del momento. Entre otras, aparecen comentadas por sus coetáneos *Sunset Song*, de Lewis Grassie Gibbon (87-9), *Imagined Corners*, de Willa Muir (84-6, 87-9), *The Three Brothers*, de Edwin Muir (82-4), *Morning Tide*, de Neil M. Gunn (75-77), o algunos poemas de MacDiarmid, como *To Circumjack Cencrastus* (80-2). De igual modo, cabe destacar la presencia de abundantes fragmentos de la correspondencia mantenida entre distintos autores y autoras durante el período, donde las opiniones literarias y políticas aparecen manifestadas con mayor libertad gracias a la privacidad del medio: Neil M. Gunn escribe a Catherine Carswell (78-9), Catherine Carswell a Grieve (376-7) o Willa Muir a su amiga Helen Cruickshank (340-2). Como contexto global para el movimiento, Palmer McCulloch selecciona segmentos de las obras ‘universales’ que más influyeron sobre el pensamiento de los intelectuales escoceses, como *The Interpretation of Dreams* de Sigmund Freud (148-9), ‘The Symbolism of Poetry’ de W. B. Yeats (150-1), ‘More Dostoevsky’ de Virginia Woolf

(162), 'A Retrospect' de Ezra Pound (162-3) o 'Tradition and the Individual Talent' (171-2) y 'The Metaphysical Poets' (172-173) de T. S. Eliot.

Los dos grandes bloques en los que se estructura la colección, 'Towards a Scottish Literary Renaissance' y 'Whither Scotland?' se ocupan por separado de recoger los aspectos relacionados con la literatura y la lengua escocesa, por un lado, y cuestiones de carácter más social o político, por otro. Las conexiones entre ambas partes son inevitablemente múltiples, dado que, como se ha expuesto, la agenda política de estos intelectuales estuvo en todo momento ligada a literatura. Como punto de partida para el debate sobre la existencia de una tradición literaria propia y, por lo tanto, de una cultura diferenciada de los modelos ingleses, Palmer McCulloch selecciona una cita de 1888 de Robert Louis Stevenson: "Don't put 'N.B.' on your paper: put *Scotland* and be done with it. Alas, that I should be stabbed in the house of my friends! The name of my native country is not *North Britain*, whatever may be the name of yours" (3). Con ella se inaugura la polémica principal que ocupa las páginas de esta antología.

La existencia de un ámbito cultural independiente más allá de la frontera romántica que separa Escocia e Inglaterra es el centro sobre el que giran las dos primeras secciones del libro: 'What is Scottish Literature' y 'Language, Identity and the Vernacular Debate'. Autores como Grieve, Grassie Gibbon, o Edwin Muir contradicen aquí las afirmaciones de, entre otros, T. S. Eliot en su artículo de 1919 'Was There a Scottish Literature?' (7-10), donde rechaza la continuidad de la tradición lingüística y literaria en la nación, a la que se refiere constantemente de manera despectiva: "a provincial capital, even with the *Edinburgh* and *Blackwood's* of a hundred years ago, is the matter of a moment; it depends on the continuous supply of important men; the instant this supply falls off, the metropolis ... gains the ascendant" (9).

Quizás una de las razones por las que el *Scottish Renaissance* ha despertado tanto interés en los últimos años tenga que ver con la claridad con la que quedó expuesta la redefinición de sus signos nacionales, un proceso característico de todo movimiento nacionalista. Como Cairns Craig nos advierte, el 'renacimiento' propuesto por estos intelectuales llevaba implícita la necesidad de dar muerte al espíritu nacional, hasta entonces asociado al 'nacionalismo unionista' del siglo XIX. De hecho, Craig considera que, en un intento por definir las bases de la nueva identidad escocesa, estos autores generaron un movimiento basado hasta tal punto en el alejamiento de modelos anteriores que las propuestas de cambio se vieron muy limitadas: la oposición no estaba tanto en Inglaterra como en sus propias mentes; debían combatir *the monster within*, representado por el pensamiento de épocas pasadas. Según Craig: "this produced ... a nationalism whose main focus was not the recovery of the virtues of the Scottish past – an enhancement of those 'historical memories, shared cultural elements' which form the basis of a national *ethnie* – but their negation" (2001: 7). Grieve –MacDiarmid– lo describía en 1929 del siguiente modo: "'The Scott Country', 'the Burns Country', 'the Barrie Country'. How I hate these fixations of parts of Scotland so that one cannot get into them without being compelled to entertain a certain set of associations" (Palmer McCulloch 2004: 111).

Precisamente la necesidad de reconducir los significados de la tradición y establecer una corriente moderna en Escocia quedan reflejados en las dos secciones que siguen en la antología, 'A Scottish Renaissance? Responses and Reviews' y 'Transforming Traditions', donde MacDiarmid se erige progresivamente como líder del movimiento.

Edwin Muir afirmaba con humor en 1925: “The idea of a Scottish literary revival was first publicly advanced by Mr M’Diarmid’s friend and colleague, Mr C.M. Grieve, about three years ago” (66) y a continuación enfatizaba la relevancia del poeta no sólo en cuanto a sus esfuerzos de movilización colectiva, sino también por la calidad de sus propios textos, que compara con los de Graves, Blunden o de la Mare.

Otro apartado interesante, incluido tras los textos más ‘internacionales’ de este volumen ‘Europe and the Impact of the Modern’ ya mencionados, es ‘Women on Women: Gendering the Renaissance’. El *Scottish Renaissance* fue un movimiento masculino en el que la representación de las mujeres o la presencia de sus autoras se vio muy limitada. Como Gillian Carter expone: “Popularly seen as the heyday of Scottish Modernism, this period is remarkable for an aggressive, masculine nationalism which informed the literature, language, and politics of the early twentieth century” (1995: 69). A pesar de la importancia que la crítica ha atribuido a las autoras del ‘renacimiento escocés’ desde la década de los noventa (Elphinstone 1997, Palmer McCulloch 2000), casi todas tuvieron que sortear grandes obstáculos para que sus ideas trascendieran el ámbito de lo privado. Willa Muir afirmaba por ejemplo en 1936: “it is difficult to speak of women’s movements in Scotland, since most Scottish working-class women –and men, too– are dominated by the belief that outside the home men should have all ‘the say’” (Palmer McCulloch 2004: 215). Como prueba del debate sobre el papel de la mujer en la sociedad escocesa, esta descripción contrasta radicalmente con otros textos que recogen el estereotipo de igualdad de una nación en la que, según Nannie K. Wells, “the Scotswoman has always been encouraged, both by Scots law and by custom, to ‘individuate’ herself, to take responsibility, to hold her own views, and make her beliefs felt” (215).

Tal como advierte Palmer McCulloch, la segunda parte del libro, ‘Whither Scotland?’ responde al cambio de enfoque sobre las necesidades colectivas. Si en un primer momento la identidad literaria y la redefinición de las tradiciones ocuparon un lugar privilegiado en los debates, desde mediados de los años veinte, los intelectuales del *Scottish Renaissance* buscaron el afianzamiento de un discurso político para apoyar sus reivindicaciones (221). ‘The Condition of Scotland’ recoge los miedos de una sociedad que debe afrontar el declive económico generado por la Primera Guerra Mundial, así como una reorganización interna en un momento en el que los roles tradicionales han dejado de ser válidos. Las infraviviendas, los altos niveles de paro, el hambre, el declive de la industria y la inmigración irlandesa ocupan gran parte de esta sección, donde se aprecia la urgencia con la que se buscaba el respaldo de un discurso político. Un aspecto significativo es la presencia de comentarios xenófobos hacia los irlandeses, convertidos en el *otro* que amenaza la frágil economía nacional. Como ejemplo, las palabras de George Malcom Thomson en 1927: “The first fact about the Scot is that he is a man eclipsed. The Scots are a dying people. They are being replaced in their own country by a people alien in race, temperament, and religion, at a speed which is without parallel in history outside the era of the barbarian invasions” (225).

Este miedo hacia la ‘invasión irlandesa’ resulta curioso al estudiar los textos que aparecen en ‘Celtic Connections and the Situation of the Highlands’. Como estrategia para legitimar la presencia de una tradición cultural propia a lo largo de la historia se recurrió, en ocasiones no sin un exceso de idealización romántica, a argumentos étnicos y lingüísticos que pretendían rescatar el pasado celta de Escocia –o picto, en el caso de

autores como R. Erskine of Maar. Estas discusiones representaban el pasado de la nación como un estadio de pureza corrompido por la colonización de los ingleses, cuyo máximo exponente habían sido las *Clearances*. Las Highlands y las islas del norte pasaron a personalizar la resistencia del espíritu de un pueblo oprimido que ahora encontraba la fuerza para reclamar sus derechos históricos. Esta sección recoge las opiniones de autores como Fionn MacColla acerca de la necesaria diferenciación entre el gaélico escocés y el de las demás áreas lingüísticas afines (290-4), o el elogio de la vida rural como única esperanza ante la degradación del mundo moderno, defendida, entre otros, por Neil M. Gunn (305-14).

Edwin Muir afirmaba en 1932: "It seems to me that the main problem is still to rouse Scotland to a genuine (not merely conventional or sentimental) consciousness of itself" (343). Éste es el espíritu que impregna la parte final de la colección, 'Competing Ideologies'. Desde la aproximación inicial de MacDiarmid al fascismo (317-9), hasta los programas para adaptar modelos socialistas de Naomi Mitchison (337-40), se observa la búsqueda incesante de una solución política para Escocia, a la vez que se reclama, desde la conciencia nacionalista, el despertar de una sociedad a menudo pasiva.

Modernism and Nationalism es una obra sin precedente para el estudio de la cultura escocesa del último siglo, tanto por la representatividad de los textos recogidos como por su abundancia y organización. MacDiarmid afirmaba en 1927: "the movement began as a purely literary movement ..., but of necessity speedily acquired political and then religious bearings. It is now manifesting itself in every sphere of national arts and affairs, and is at once radical and conservative, revolutionary and reactionary" (321). Palmer McCulloch recoge todos los aspectos de esta evolución en su antología y consigue guiar al lector en un terreno complejo al que ha sabido dar coherencia. La colección representa el primer gran esfuerzo editorial por rescatar del archivo unos documentos fundamentales para comprender el período de la historia escocesa que más ha influenciado el pensamiento nacional en el último siglo.

Works Cited

- Carter, Gilian 1995: 'Women, Postcolonialism, and Nationalism: A Scottish Example'. *SPAN* 41: 65-79.
- Craig, Cairns 2001: 'Constituting Scotland'. *The Irish Review. Ireland and Scotland: Colonial Legacies and National Identities* 28: 1-27.
- Elphinstone, Margaret 1997: 'Willa Muir: Crossing the Genres'. Douglas Gifford y Dorothy McMillan, eds. *A History of Scottish Women's Writing*. Edinburgh UP. 400-15.
- Hagemann, Susanne 1994: "'Bidin Naitural": Identity Questions in Scottish Twentieth-Century Renaissance Literature'. *Scottish Literary Journal* 21.1: 44-55.
- Hague, Euan 1996: 'North of the Border? -An Examination of Scotland within the United Kingdom'. *Scotlands* 3.1: 125-138.
- Haws, Charles 1989: 'The Dilemma of Scottish Nationalism in Historical Perspective'. Horst Drescher y Herman Volkel, eds. *Nationalism in Literature: Literature, Language and National Identity*. Frankfurt am Main, Bern, New York and Paris: Peter Lang. 21-8.
- Nairn, Tom 1981 (1977): *The Break-Up of Britain. Crisis and Neo-Nationalism*. London: Verso.
- Palmer McCulloch, Margery 2000: 'Literature and History: Women and the City in Early Twentieth-Century Scottish Fiction'. Terry Brotherstone, Deborah Simonton y Oonagh Walsh, eds. *Gendering Scottish History. An International Approach*. Glasgow: Cruithne. 98-111.

Schoene, Berthold 1995: 'A Passage to Scotland: Scottish Literature and the British Postcolonial Condition'. *Scotlands* 2.1: 107-121.

Received 30 January 2006

Revised version received 25 May 2006